

Me Ayudas Mas Si No Me Estorbas

Hechos 13:46-52

Introducción

En Antioquia de Pisidia, Pablo y Bernabé tenían todo para una gran obra evangelística. Casi todo el pueblo estaba ahí para escuchar la palabra. Los gentiles, que en otro tiempo estaban excluidos como gente de Dios, estaban siendo invitados a compartir de la salvación de Dios. Pero los judíos estaban celosos. En lugar de alegrarse se la pasaron instigando oposición.

¡Ellos literalmente le estaban estorbando a Dios!

Vemos en las escrituras que hasta Jesús tuvo este problema en su obra. Mateo 13:53-58

Vemos que lo mismo sucede en muchos casos hoy día. Hay ocasiones en las cuales podemos estar estorbando a Dios deteniendo el progreso del evangelio. Dice un refrán en México que “Me ayudas más si no me estorbas”

Lo que debemos hacer es aprender cómo trabajar junto con Dios y así ayudarle y no estorbar su obra.

Pablo nos dice que cuando Dios está obrando, NOSOTROS ayudamos. Fil. 2:12-18

Discusión

I. Ayudamos cuando hay una actitud de reverencia que lleva a la obediencia.

Fil. 2:12-13 y Prov. 1:7a

A. Si tenemos seriedad por Dios y quien es, tenemos “temor y temblor”

1. Este temor no es tenerle miedo a Dios, más bien es tener respeto hacia El, su obra y sus caminos. Prov. 2:1-5
2. Este temor nos ayuda a comprometernos más plenamente hacia Él. Heb. 12:28-29
3. Dios es un Dios de bondad, pero también nos puede desechar. Rom. 11:15-22
4. Si no estamos haciendo nada más que estorbarle a Dios, al final de cuantas seremos removidos. Apoc. 2:4-5

B. Nunca debemos de tomar nuestro llamamiento a la ligera. 2 Pedro 1:8-11

1. Dios confió el esparcimiento del evangelio a cada uno de nosotros, por lo tanto debemos de obrar juntos con Dios, no solamente sentarnos y dejar que otros hagan la obra y nosotros estorbar. Fil. 1:27-28

II. Ayudamos cuando hay armonía entre nosotros.

Fil. 2:14

A. Si Dios está obrando en nosotros, vamos a trabajar juntos sin quejas. Rom. 12:9-21

B. A menudo hablamos acerca del “afecto fraternal” ya que es algo muy importante en nuestra vida como cristianos. Juan 13:35

C. Pero debemos de aprender a soportarnos los unos a los otros en amor. Efe. 4:32

1. ¡Esto no significa que debemos tolerar el pecado en la vida de cada uno de nosotros!
 - a. El verdadero amor habla la verdad. Efe. 4:15, 1 Juan 2:9-11, 1 Juan 3:18

III. Ayudamos cuando nos mostramos como lumbreras fieles en un mundo perdido.

Fil. 2:15-16

A. Nuestra misión en este mundo es indicada por Pablo en: 1 Tim. 3:14-15

1. No podemos apoyar la verdad si es que no la estamos viviendo individualmente. Mateo 5:13-16
2. Esta es una de las maneras en que esparcimos el evangelio.
 - a. Estamos escribiendo un evangelio, un capítulo cada día, por medio de las cosas que hacemos y las palabras que decimos.
 - b. Hombres lean lo que escribimos ya sea verdad o equivocado.
 - c. La pregunta es, ¿Qué dice el evangelio según cada uno de nosotros?
3. Recordemos que el Señor nos ha llamado a ser pescadores de hombres, ¡no guardianes del acuario!
4. Le hacemos gran daño a la obra del evangelio cuando predicamos una cosa, y vivimos otra muy distinta. Rom. 2:1-6, Rom. 2:17-24, Tito 1:15-16

B. Por lo tanto debemos de ser diferentes y separados del mundo. Rom. 12:1-2

1. Esta transformación es lo que llamamos “santificación” 2 Cor. 6:14-18

C. Dios no quiere que vivamos nuestras vidas como “ermitaños” sino entre el mundo de una manera santa y devota a Dios. 1 Pedro 1:14-16

1. Jesús enseñó por medio de parábolas la importancia de permanecer entre los del mundo, y el día del juicio el Señor mandará hacer la separación. Mateo 13:24-30
2. Ayudamos a la obra del Señor cuando vivimos una vida fiel alimentada por la verdad de la palabra de Dios.

IV. Ayudamos cuando nos regocijamos en la oportunidad de sacrificar para el Señor

Fil. 2:17-18

A. En estos dos versos, Pablo menciona la idea de estar “alegres” cuatro veces.

1. Pablo aquí está sugiriendo que como el sacerdote derramaba en libación la ofrenda de bebida sobre el sacrificio, así también debemos de derramar nuestras vidas en servicio a Dios.
2. Era este sacrificio a favor de los filipenses que le traía alegría a Pablo.
3. Pablo, a pesar de estar encarcelado, escribe esta epístola en la cual podríamos titular la “epístola de la alegría” aun si las cosas en esta vida no están yendo como a nosotros nos gustaría. Fil. 4:4, Fil. 4:10-13

B. Se ha dicho que “ministerio que no cuesta nada, consigue nada”

1. No estamos hablando simplemente de lempiras y centavos, sino también de sangre, sudor y lagrimas.
2. Nuestra vida hacia Dios debe de ser una de sacrificio entero. Fil. 3:7-8
3. Les animo a sentir la alegría que solo viene de una verdadera vida de sacrificio en servicio a Dios.

Conclusión

Qué gran privilegio que Dios obre por medio de nosotros y nos dé la oportunidad de obrar con Él. No solamente es un gran privilegio, es una gran responsabilidad. Tal como lo hicieron muchos judíos, también podemos resistir y hasta estorbar la obra del Señor. Tomemos un inventario espiritual ahora. 2 Cor. 13:5

Pregúntese:

- 1) ¿Tengo reverencia hacia Dios la cual se muestra en mi obediencia?
- 2) ¿Hay armonía entre nosotros la cual se demuestra en la actitud y comportamiento los unos a los otros?
- 3) ¿Estamos siendo lumbreras fieles que demuestran a Dios obrando en nosotros por medio de una vida santa?
- 4) ¿Estamos dispuestos a sacrificarnos por el Señor?